

**BÚSQUEDA
PACÍFICA
DE LA
JUSTICIA**

02

El presente libro es parte del proyecto «Con los ojos abiertos: ¿Qué pasó aquí, qué está sucediendo hoy que no vemos?» subsidiado por la *Coalición Internacional de Sitios de Conciencia*.

Realización

Museo de la Memoria

Dirección general de la obra

Rubén Chababo
Viviana Nardoni

Coordinación

Lucila Arias Santana
María Fabiana Elcarte
Claudia Piccinini
Pablo Luzuriaga

Textos

Pablo Luzuriaga

**Investigación y
selección de fuentes**

Lucila Arias Santana
María Fabiana Elcarte
Claudia Piccinini

Diseño gráfico

Valentina Militello
Cecilia Garavelli

Ilustraciones

Pablo Rodríguez Jáuregui
Sabrina Gullino

Agradecimientos

Asoc. Abuelas de Plaza de Mayo
Asoc. Abuelas de Plaza de Mayo- *Filial Rosario*
Ileana Alejandro
Jorge Contrera
Silvana Schulze
Marcela Valdatta
Memoria Abierta
Fundación ph15
Julio Pantoja
Grupo de Arte Callejero
Ana Longoni
Leo Ramos
Lucas Di Pascuale
Hugo Vidal
Pablo Russo

Y al equipo de trabajo del Museo de la Memoria.

Rosario, 2011.-



Coalición Internacional de
Sitios de Conciencia 



MUNICIPALIDAD DE ROSARIO
Secretaría de Cultura y Educación

ÍNDICE

09	INTRODUCCIÓN GENERAL LA IMPORTANCIA DEL PRESENTE	
15	CAPITULO 02 BÚSQUEDA PACÍFICA DE LA JUSTICIA	
17	EL RECLAMO EN DICTADURA: «LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO». TESTIMONIOS SITUACIÓN DILEMÁTICA	PASADO
33	LA BÚSQUEDA EN DEMOCRACIA: «CASOS DE ABUSO POLICIAL». TESTIMONIOS SITUACIÓN DILEMÁTICA	
49	BIBLIOGRAFÍA	PRESENTE

LA IMPORTANCIA DEL PRESENTE

La transmisión de los hechos traumáticos del pasado puede colaborar de manera fehaciente en la formación de una ciudadanía pluricultural, más democrática e inclusiva, disipando los núcleos autoritarios que aún atraviesan nuestra sociedad. De allí que lejos de concentrar su acción de manera exclusiva en los hechos traumáticos comprendidos entre 1976-1983, nuestra institución a través de sus diferentes áreas de trabajo y múltiples actividades, abre de manera permanente su campo de indagación y reflexión a diferentes situaciones que, en este presente, dialogan con aquel pasado.

Uno de nuestros grandes desafíos es el de explicar a las nuevas generaciones el por qué del emplazamiento del Museo en este sitio y la significación que este edificio emblemático tuvo y tiene para diferentes generaciones que sufrieron el impacto del terrorismo de Estado. Nos preguntamos de manera insistente, no sólo cómo narrar esa historia sino también cómo hacer que esa historia entre en diálogo con otras situaciones de intolerancia y vulneración de derechos que tienen lugar en el presente.

Somos conscientes que si logramos establecer ese vínculo, la comprensión del pasado histórico contenida entre las paredes de esta antigua casona permitirá iluminar y esclarecer situaciones de vulnerabilidad y de urgencia que otros grupos atraviesan hoy y que de algún modo son invisibilizados o no ocupan el centro de la atención pública. La historia de este sitio nos hermana con esas historias de injusticia y de olvido y nos habilita a convertir a este espacio en un territorio o plataforma ejemplar a partir del cual abrir preguntas y generar conciencia.

Fue la indiferencia colectiva de amplios sectores sociales uno de los datos más sobresalientes de los años de la última dictadura. La historia de esa indiferencia es también la de este edificio que fue testigo de las peregrinaciones de familiares que hasta él llegaban en busca de una respuesta por la suerte de sus seres queridos. Cerrar los ojos frente a ese dolor y esa injusticia, fue la opción de miles de personas. ¿Dónde, en qué lugar, hoy, en este preciso instante, se repite la misma escena de indiferencia ante la mirada inmovible de quienes pasan por las salas de nuestro Museo?

EL PASADO EN EL PRESENTE

La dictadura iniciada el 24 de marzo de 1976 fue el sexto y último golpe de Estado que vivió la Argentina durante el siglo XX. Se distingue de las demás interrupciones del orden democrático por el hecho de que las Juntas Militares aplicaron sistemáticamente una política de terrorismo de Estado. Las demás dictaduras militares también habían privado a los ciudadanos argentinos de sus garantías constitucionales, pero durante este período que duró hasta el 10 de diciembre de 1983, las Fuerzas Armadas, además, gobernaron mediante el terror.

SEIS CARACTERÍSTICAS DEFINEN EL TERRORISMO DE ESTADO:

1. El uso de la violencia política puesta al servicio de la eliminación de los oponentes políticos y el amedrentamiento de toda la población por medio de distintos mecanismos represivos: la persecución, la censura, la vigilancia, miles de personas encarceladas, otras tantas forzadas al exilio y, principalmente, el uso en todo el territorio nacional de cientos de Centros Clandestinos de Detención. Todos estos mecanismos tuvieron un único objetivo: difundir el miedo, la parálisis y la ruptura de los lazos sociales.

2. El carácter sistemático en cuanto al uso del terror por parte del Estado como instrumento de disciplinamiento social y político, las formas de la represión no fueron aisladas o excepcionales, sino que fueron la regla de la dominación.

3. La aplicación del terror sistemático fue ejercida por fuera de todo marco legal. La represión fue llevada adelante en una enorme proporción de manera clandestina por parte de grupos no identificados violando los principios legales que conforman a los Estados modernos para el uso de la fuerza.

4. Para la persecución, secuestro, detención y desaparición de los oponentes

políticos fue llevado adelante un mecanismo de «deshumanización» del enemigo político. A los oponentes se les sustrajo sistemáticamente su dignidad y su identidad personal y política. Eran definidos como agentes del mal externos a la nación y en los Centros Clandestinos de Detención intentaron sustraerles todo rasgo de humanidad. La desaparición de los oponentes políticos intentó borrar toda huella que implicara un legado de su presencia; la sustracción de bebés fue llevada adelante bajo esta misma lógica.

5. El carácter masivo de los asesinatos perpetrados por el terrorismo de Estado es otra característica definitoria. Fueron usados los recursos del Estado moderno para la aniquilación de decenas de miles de personas con un alcance mucho mayor a los Estados de los siglos precedentes.

6. La aplicación del terrorismo de Estado supuso a su vez la ruptura de lazos sociales y el resquebrajamiento de la vida en comunidad. Las identidades políticas, las prácticas culturales comunes y todo signo de pertenencia a un colectivo bajo la lógica del terror fue caracterizada como «sospechosa». El hecho de que defender ideas y compartirlas junto a otros pudiera implicar la desaparición implicó la constitución de individuos des-solidarizados, dándole lugar a formas exacerbadas de individualismo.

Madrugada del 24 de marzo de 1976. Plaza de Mayo. Héctor Osvaldo Vázquez



El 10 de diciembre de 1983, luego de siete años de gobierno, las Fuerzas Armadas se retiraron y fue reimplementado el sistema democrático. Una de las preguntas recurrentes al momento de revisar la experiencia argentina durante la última dictadura es la que tiene que ver con el papel de la sociedad frente a la atrocidad de los crímenes. Cuando en 1984 se fue haciendo público el nivel de la represión muchos argentinos enunciaron un rumor social que libraba a la sociedad de responsabilidades: «nosotros no sabíamos». La indiferencia, la invisibilización de los crímenes durante el terrorismo de Estado, se traducían en supuesto «desconocimiento». Pilar Calveiro, una cientista social sobreviviente de los campos de concentración, reflexiona sobre este problema y arriesga una idea: es imposible que la sociedad no haya tenido ningún conocimiento acerca de los crímenes cometidos por la dictadura. Hubo más de seiscientos Centros Clandestinos de Detención en todo el país y en la mayoría de los casos estaban ubicados en los principales centros urbanos; los operativos ilegales de detención se realizaban en plena vía pública, en casas particulares y edificios públicos; muy poco tiempo después del 24 de marzo de 1976 ya había denuncias internacionales sobre los crímenes cometidos. Un año después de iniciada la dictadura, los familiares de los desaparecidos exigían la aparición de sus hijos en la principal plaza política del país.

Lo que permitió la diseminación del terror desde los Centros Clandestinos hacia la sociedad fue lo que Calveiro define como el «saber a medias» o el «secreto a voces». La sociedad no sabía a ciencia cierta qué era lo que sucedía con las personas que detenían. Si atendemos a una definición clásica del terror podemos pensar que el mismo se distingue del miedo por el hecho de que el «terror» es producido por un objeto o entidad desconocida. El miedo es producto de un objeto preciso, un objeto limitado en el tiempo y el espacio que se puede nombrar y frente al cual es posible tener algún tipo de reacción; el terror, por el contrario, puede definirse como el «miedo al miedo», miedo a algo desconocido que sabemos puede hacernos un mal pero que no podemos definir con precisión. Si frente al miedo es posible tener algún tipo de reacción, lo característico del terror es que produce parálisis. La sociedad sabía «a medias», era un secreto dicho en voz baja, que a los detenidos no los llevaban a cárceles comunes ni se los trataba como a otros detenidos legalmente. La misma figura de la desaparición reproduce la lógica del terror, ya que no implica un destino conocido. La sociedad por la lógica del terrorismo estatal se volvía victimaria –al volverse indiferente– y víctima –al padecer del terror– al mismo tiempo.

Al tiempo que las mayorías fueron objeto de este mecanismo, hubo casos de colectivos y experiencias que pudieron librarse y resistir bajo pequeños gestos a esta lógica de poder.

En estas propuestas didácticas que guían el trabajo del Museo con las nuevas generaciones, recorreremos la historia de las Madres de Plaza de Mayo, de las Abuelas de Plaza de Mayo y de distintas formas de la cultura que en plena dictadura militar lograron resistir la lógica de la invisibilización y la indiferencia.

La pregunta que guía esta propuesta es la que se interroga por el presente. La experiencia del terrorismo de Estado dejó distintas herencias, por un lado, al atacar directamente los lazos sociales de solidaridad y pertenencia, bajo la intención de conformar individuos aislados, disciplinados y sumisos, legó la carga significativa de frases que eran moneda corriente durante la dictadura: «no te metás», «cada uno en lo suyo, defendiendo lo nuestro», «por algo será», «algo habrán hecho». Todas estas frases utilizadas por la sociedad para responder frente a las desapariciones, las detenciones, y las formas ilegales de la represión persisten en el imaginario frente a otras injusticias de la actualidad, el «gatillo fácil», la criminalización de la pobreza y la protesta social. Por otro lado, la experiencia argentina durante el último golpe de Estado también transmite el valor político de sus resistencias. Quienes sí se metieron, quienes no aceptaron que cada uno debía estar en lo suyo sino también en las preocupaciones del otro, quienes no aceptaron que por la razón que fuere se desapareciera personas, quienes denunciaron que ningún hecho justificaba los crímenes de Estado legaron a las formas de hacer política de la democracia un tesoro ineludible.

En estas propuestas didácticas también recorreremos experiencias que en el presente cuestionan la invisibilidad y la indiferencia frente a las injusticias ac-

tuales. En particular recorreremos la denuncia de los abusos por parte de las fuerzas de seguridad en democracia, los casos de «gatillo fácil», distintas formas de lucha por la identidad y distintas expresiones de la cultura que intentan hacer visible lo que la indiferencia no quiere ver.

Por último, dedicamos un módulo especial para pensar en la historia del edificio donde está emplazado el Museo. En todo el territorio argentino existen estas marcas de piedra del pasado en el presente. En los últimos años fueron recuperados muchos Centros Clandestinos de Detención y edificios estratégicos desde donde fue implementado el terrorismo estatal. La recuperación de estos sitios de memoria tiene como objetivo «hacer visible» la topografía del pasado en el presente, echar luz sobre las huellas de nuestro pasado más traumático. La historia de nuestro edificio donde funcionó el Comando del II Cuerpo de Ejército –encargado de la logística represiva en siete provincias argentinas– y la historia de su recuperación, que concluye en diciembre de 2010, pone en evidencia un recorrido por hacer visible en la ciudad de Rosario y en todo el territorio nacional al pasado en el presente. El hecho de que en este edificio haya funcionado hasta hace poco tiempo un bar temático, las diversas polémicas que concitó la apropiación por parte del Estado de ese sitio histórico, pone en primer plano el modo y las contiendas que implica la tarea por la transmisión intergeneracional de nuestra experiencia histórica.

En todos los casos optamos por proponer un abordaje mediante situaciones dilemáticas que permitan, junto a los estudiantes, llevar adelante un trabajo de reflexión ética. ¿Qué hubiera hecho yo en el pasado? ¿Cómo hubiera reaccionado? ¿Qué argumentos justifican un modo u otro de actuar frente a la injusticia? ¿Qué puedo hacer yo en el presente? ¿Qué discursos y posiciones éticas me permiten actuar de distintos modos frente a aquello que la vida cotidiana nos muestra o nos quiere ocultar?

BÚSQUEDA PACÍFICA DE LA JUSTICIA

02

EL RECLAMO EN DICTADURA: LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO.

Las Madres de Plaza de Mayo son reconocidas en la Argentina y en el mundo como la principal organización que logró torcerle el brazo, mediante una acción pacífica, al terrorismo de Estado en nuestro país. Su historia es un fundamento incuestionable de nuestra democracia y de la lucha por los Derechos Humanos a nivel internacional. La forma de hacer política que inventaron, mediante un obstinado y pacífico reclamo de justicia, es un antecedente visible en todas las reivindicaciones por los Derechos Humanos del presente. Ellas concibieron un modo completamente novedoso de expresarse y reclamar justicia, para entenderlo es necesario repasar su historia.

La desaparición forzada de personas fue uno de los dispositivos que caracterizó al terrorismo de Estado durante la última dictadura. El Estado –ocupado de facto por las Fuerzas Armadas a partir del 24 de marzo de 1976– secuestró, torturó, asesinó e hizo desaparecer los cuerpos de sus oponentes políticos en forma clandestina. En plena dictadura militar, los familiares de las víctimas recorrieron las principales dependencias públicas intentando dar con el destino de los desaparecidos. En esa tarea, formaron filas en el Ministerio del Interior, en el Departamento de Policía, en los comandos de Ejército, consultaron en comisarías, cárceles y juzgados, presentaron *Hábeas Corpus* y se entrevistaron con funcionarios, sin obtener respuestas.

LOS PRIMEROS PASOS

Entre otros lugares, los familiares buscaron sin éxito información en la vicaría castrense donde atendía Monseñor Grasselli. Fue allí donde surgió la idea de juntarse en la Plaza de Mayo. Primero decidieron reunirse un sábado, era el 30 de abril de 1977. Las Madres, cuando encontraron las calles deshabitadas del centro porteño, se dieron cuenta que era mejor reunirse allí un día de semana, alguien propuso el viernes, finalmente acordaron encontrarse en la plaza el jueves. La Plaza de Mayo era el lugar ideal por varias razones: tenían enfrente la Casa de Gobierno y el Ministerio del Interior, lo que les permitía acercar los pe-

titorios cruzando la calle; era el lugar de mayor visibilidad de la ciudad y, al mismo tiempo, la plaza era donde tradicionalmente el pueblo se había reunido para expresarse.

Tres meses después, el 11 de julio de 1977 el gobierno les dio la primera audiencia. Ellas habían solicitado una reunión con el presidente de facto, el Tte. Gral. Jorge Rafael Videla. Les dijeron que él no podía atenderlas porque estaba «muy ocupado» y finalmente fueron atendidas por el Gral. Albano Harguindeguy, ministro del interior. De esa reunión donde Harguindeguy les dijo que sus hijos se habían ido del país e incluso que algunas de sus hijas desaparecidas estaban «ejerciendo la prostitución en México», las Madres hoy recuerdan la firme decisión con la que respondieron al cinismo del gobierno. Cuando el ministro del interior les dijo que no podían seguir reuniéndose en la plaza, Azucena Villaflor respondió: «acá nos vamos a quedar sin piernas caminando en esta plaza».

En la plaza comenzaron a reunirse todos los jueves, primero se quedaban sentadas en los bancos, luego, cuando la policía intentó echarlas diciendo que no podían quedarse reunidas allí porque había estado de sitio, comenzaron a marchar alrededor de la Pirámide de Mayo. «Circulen», les había dicho la policía, de ese modo las Madres inventaron la ronda que las caracteriza.

Hasta la aparición de las Madres, la importancia de las manifestaciones en la plaza se medía, como sostiene Silvia Sigal (2006), por el número de personas movilizadas, con la ronda esa lógica se vio trastocada: la permanencia en la plaza, la permanente marcha circular fue, poco a poco, dándole un nuevo sentido político a la principal plaza política del país. La antropóloga, Nicole Loraux, ha señalado que las rondas de las Madres de Plaza de Mayo pueden leerse como un discurso político. A través de su acción, ellas instituyeron un nuevo vínculo entre sí, una nueva comunidad política por medio del reclamo de justicia y sobre la base de compartir el daño infligido por la dictadura militar. Al mismo tiempo, las rondas representan una forma de ejercicio del recuerdo que se asemeja a ciertos ritos funerarios en los cuales se exhiben las huellas materiales de los muertos: en este caso, las Madres exponen las fotos y los nombres de sus hijos en sustitución de los cuerpos ausentados. Exponen, así, el crimen de la desaparición. Matilde Mellibovsky, Madre de la plaza, nombró a la ronda como un «círculo de amor sobre la muerte».

Tras dar sus primeros pasos en la organización, las Madres muy rápido se dieron cuenta de que su esfuerzo por exigirle al Estado información sobre el paradero de los desaparecidos cobraba mayor efecto con la proyección pública de su reclamo.

De esta manera, inventaron otra figura que las caracteriza y que es hoy el principal símbolo de resistencia contra la dictadura.

En el intento de que su reclamo fuera escuchado, decidieron participar colectivamente de la peregrinación que todos los años los fieles de la Iglesia Católica organizan a la Basílica de Luján, en la provincia de Buenos Aires; uno de los pocos eventos que durante la dictadura podía reunir a miles de personas. Para mantenerse unidas en la procesión, decidieron llevar atado a la cabeza un distintivo propio de la maternidad que cualquiera tuviera en su casa: un pañal blanco de tela. Con el tiempo lo cambiaron por el pañuelo que era más fácil de transportar y de esa forma el gesto se transformó en símbolo. Las Madres lo utilizan en los actos públicos como señal de identidad. Los pañuelos llevan inscriptos los nombres de los hijos y nietos que están buscando.

Con el mismo fin de hacer pública su búsqueda, tempranamente recurrieron a la publicación de solicitadas en los diarios, y al contacto con personalidades del extranjero. En octubre de 1977 realizaron el primer petitorio. A muchas de ellas las llevaron detenidas y luego las fueron liberando por la noche. La primera solicitada salió publicada en el diario *La Prensa* el 5 de octubre. Entre los meses de octubre y noviembre de 1977 la Armada se propuso infiltrar al grupo. El teniente de fragata Alfredo Astiz, bajo el nombre de Gustavo Niño, comenzó a participar en las misas, actos y reuniones de familiares alegando ser hermano de un desaparecido.

UN DURO GOLPE

El 10 diciembre de ese año, el día de los Derechos Humanos, las Madres se propusieron publicar una segunda solicitada. Durante los preparativos, entre el 8 y el 10 de diciembre de 1977, un grupo de Madres, familiares y allegados a los organismos de Derechos Humanos fue secuestrado.

El 8 de diciembre, el Día de la Inmaculada Concepción, algunas Madres se reunieron junto a otros familiares en la iglesia Santa Cruz para terminar de armar la solicitada. Astiz, habiendo participado de la reunión, se fue temprano señalando con un beso a las personas que el grupo de tareas debía secuestrar. A la salida, en un operativo a cargo del teniente Raúl Schéller, el grupo de tareas secuestró a María Eugenia Ponce de Bianco, Esther Ballestrino de Careaga, Alice Domon, Raquel Bulit, Patricia Oviedo, Ángela Auad de Genovés y Gabriel Horacio Horane.

Al día siguiente, el viernes 9 de diciembre, en el marco del mismo operativo, secuestraron en su hogar a Remo Berardo y, en el cruce de las avenidas Belgrano y Paseo Colón, a Horacio Elbert y José Julio Fondévilla. Sumaban diez personas en total.

Ese mismo día, otro grupo de Madres, mientras se encontraba terminando la solicitada en casa de Eva Castillo, se enteró de los sucesos del día anterior en la iglesia Santa Cruz. Fue entonces

cuando Azucena Villaflor les dijo –después de que alguien pusiera en duda la continuidad de aquella segunda solicitada- que debían seguir adelante, que lo que hacían tenía sentido y debían continuar. Antes de las tres de la tarde, hora en que vencía el plazo para la presentación de la solicitada, estaban frente a las puertas del diario La Nación.

El sábado 10 de diciembre, el grupo de tareas de la ESMA secuestró a la monja de nacionalidad francesa Leónie Duquet, compañera de Alice. En la página 19 del diario La Nación aparecía la solicitada de las Madres, bajo el título «Por una navidad en paz, sólo pedimos la verdad».

Por la mañana y lejos de allí, en Sarandi, Provincia de Buenos Aires, Azucena Villaflor salió a la calle para comprar una edición del matutino. A metros de su casa, en el cruce de la calle Crámer y la Av. Mitre se le interpusieron dos autos. Los gritos alertaron a los vecinos del barrio. Los testimonios cuentan que la vieron a Azucena tirada en el piso luchando contra ocho hombres que la arrastraban por la fuerza hacia un Ford Falcon que luego arrancó a toda velocidad en dirección a Capital Federal.

Las doce personas secuestradas entre el 8 y el 10 de diciembre de 1977, en el marco de este operativo de la Armada, fueron llevadas a la ESMA. Gracias a distintos testimonios de sobrevivientes (*Nunca más*: 339) sabemos que allí estuvieron poco tiempo y luego fueron asesinadas mediante un «vuelo de la muerte». Estos secuestros y desapariciones fueron un duro golpe, a pesar del cual las Madres decidieron continuar.

INTENSIFICAN SU LUCHA, LAS MARCHAS DE LA RESISTENCIA

El 22 de agosto de 1979 constituyeron formalmente la Asociación Civil Madres de Plaza de Mayo. Lo decidieron como un modo de contrarrestar el intento de desmovilizarlas mediante la represión. La primera oficina de la Asociación pudieron solventarla gracias al apoyo internacional: la compra del local fue posible por el financiamiento de un grupo de mujeres holandesas.

El 10 de diciembre de 1981, las Madres convocaron a la primera marcha de la resistencia: la idea era ocupar la Plaza de Mayo y hacer que la ronda durara veinticuatro horas ininterrumpidas. La segunda marcha de la resistencia, en diciembre de 1982, no pudieron hacerla en la plaza porque la policía se los impidió. Realizaron la ronda sobre la Avenida de Mayo. Luego de la derrota en Malvinas, donde murieron 649 soldados argentinos, la oposición al gobierno militar ya en retirada tuvo a las Madres al frente de todas las manifestaciones. La tercera marcha de la resistencia fue realizada en 1983, el día del estudiante, la noche del 21 al 22 de septiembre. En esa oportunidad un nuevo símbolo fue agregado a la lucha de las Madres. Tres artistas plásticos,

Rodolfo Aguerreberry, Julio Flores y Guillermo Kexel les propusieron realizar durante la marcha una obra que tenían pensada desde hacía tiempo: hacer en tamaño real treinta mil siluetas que representaran a los desaparecidos. Las Madres aceptaron la propuesta y la marcha se transformó en un enorme taller al aire libre donde todos los asistentes a la movilización pusieron sus cuerpos y pintaron las siluetas que luego fueron pegadas en las columnas y paredes de los principales edificios públicos. En la plaza, aquel día, fueron trazados perfiles vacíos de cuerpos a escala natural sobre papeles, como un modo de representar «la presencia de la ausencia» (Longoni y Bruzzone, 2008). La experiencia del Siluetazo se repitió en dos ocasiones. En diciembre de 1983, durante la asunción del Raúl Alfonsín como presidente de la Nación, momento en el que la Plaza de Mayo volvió a colmarse de gente, numerosos manifestantes llevaron adelante el Siluetazo en la Plaza de la República, alrededor del obelisco sobre la Avenida 9 de Julio. En marzo de 1984, fue realizado una vez más en ese mismo sitio con motivo del octavo aniversario del golpe militar.



LAS MADRES EN DEMOCRACIA

Con la reapertura democrática las Madres de Plaza de Mayo continuaron con las rondas de los jueves y las marchas de la resistencia. Sus movilizaciones acompañaron la exigencia de justicia que tuvo una primera respuesta entre abril y diciembre de 1985 cuando fueron enjuiciadas las Juntas Militares por Tribunales Civiles. En primer término, el gobierno de Raúl Alfonsín pretendió que fueran los propios militares quienes se juzgaran, fue por la presión de los organismos de Derechos Humanos, y de las Madres de Plaza de Mayo en particular, que la tarea quedó en manos de Tribunales Civiles. Luego, sus movilizaciones cobraron nuevo sentido cuando Raúl Alfonsín impulsó la sanción de las leyes del perdón: la Ley Punto Final (impulsada a fines de 1986) establecía un plazo de sesenta días para enjuiciar a los militares involucrados en los crímenes de la dictadura; la Ley de Obediencia Debida (de junio de 1987) eximía masivamente a oficiales medios y subalternos de los juicios por los delitos cometidos, con el justificativo de que habían actuado bajo órdenes de mandos superiores.

Más tarde, las Madres continuaron su lucha pacífica por la justicia cuando Carlos Menem firmó los decretos que indultaban a los responsables, en julio de 1989 y diciembre de 1990. A lo largo de esa década, las Madres continuaron a la cabeza de las marchas que se realizaban cada 24 de marzo, con sus rondas de todos los jueves, y con las marchas de la resistencia. Su lucha cobró un nuevo impulso cuando en 1996 se cumplieron veinte años del golpe y la Plaza de Mayo se vio colmada de manifestantes, en esa ocasión apareció en la escena política un nuevo actor que revitalizaría la exigencia de justicia junto a las Madres: la agrupación H.I.J.O.S. (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) que agrupa a los hijos de los detenidos-desaparecidos.

LAS MADRES EN ROSARIO

Según cuentan las Madres de Rosario el primer lugar donde se encontraron fue en el local de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre que está en el edificio ubicado en la calle Ricardone N° 58. Antes de que se conformara el grupo de Madres de Rosario fue creada la agrupación de Familiares de Desaparecidos. En ese lugar comenzaron a recibir las denuncias y a elaborar las solicitadas, aunque, como recuerdan las Madres, durante el primer año de reuniones su existencia fue ignorada por los medios locales. Algunas Madres para manifestarse viajaban a Buenos Aires, luego comenzaron a reunirse en la Plaza 25 de Mayo.

Las Madres de Rosario editan la revista *Alapalabra*, donde vuelcan testimonios, historias de vida, reportajes, poesías y otras formas de expresión que complementan las rondas de la Plaza 25 de Mayo.



FUENTES PASADO

TESTIMONIOS

MÚSICA

ARTE

GRÁFICOS

DOCUMENTOS

SÁBADO 30 DE ABRIL DE 1977
HAYDEÉ GARCÍA GASTELÚ
Horacio, el hijo de Haydeé García Gastelú, fue secuestrado el 7 de agosto de 1976. Fue una de las víctimas de la Masacre de Fátima.
Madres de Plaza de Mayo surgió así, a los ponchazos. En lo de Grasseli, empezaron a decir que teníamos que encontrarnos y se fijó un día en la Plaza de Mayo. Era sábado. Mi marido -yo vivía en Caballito- me dijo: «¿qué van a ir a hacer un sábado? ¿Con quién te vas a encontrar? Es peligroso». Entonces le dije: «Mirá, yo no sé qué vamos a hacer, pero nos vamos a encontrar, tenemos que hablar, tenemos que ver qué podemos hacer». En realidad teníamos la idea de encontrarnos para hacer un petitorio y cruzar para pedir entrevistas con las autoridades del gobierno, con quien nos recibiera. Mi segunda pregunta a Azucena fue: «Decime, ¿por qué se te ocurrió este día sábado? Está todo cerrrado». «Ah -me dice-, por error, porque dijimos un día, cantaron éste y salió por error». Entonces cambiamos. Es decir que eso también fue a los ponchazos. Fue un error pensar en el sábado: éramos nosotras y las palomas, era un día de calor espantoso que no había nadie en la plaza. Todas con un monederito en la mano, ni siquiera la cartera por miedo a que pensarán que teníamos armas. Todas, sin ponernos de acuerdo. Adela (Gard de Antokoletz) y sus dos hermanas del brazo con un monedero y yo con un monedero. Con el documento, la llave de casa para volver, el cospel de subte y nada más. Era todo lo que llevábamos con un miedo espantoso.
Archivo Testimonios Orales de Memoria Abierta.

LA PRIMERA AUDIENCIA
MARÍA DEL ROSARIO CERRUTI
Así que quedamos en ir el jueves, a la hora de los bancos, así había más gente. Éramos pocas, quince, veinte mujeres, pero no marchábamos ni nada, nos sentábamos en los bancos.
A todo esto seguía sin atendernos nadie, hasta que a mediados de julio nos atendió Luis Palacios, Subsecretario del Interior, después fue gobernador del Chaco. Un militar haciéndose el

padre bueno. Nos dice que Videla no nos puede recibir, pero que nos va a atender el Ministro del Interior, Harguindeguy. Entramos Azucena, Beatriz, una de las Madres que había visto por primera vez, y yo. Estuvimos más de una hora. Cuando la ve a Beatriz le dice: «¿Pero señora, su hija no apareció?» (...) Trajo una agenda y dijo: «todos estos son desaparecidos, pero ¿saben lo que pasa? Las chicas se van, están en México, están ejerciendo la prostitución, ¿a usted le parece señora? Se van del país diciendo que son perseguidos». Azucena le dijo de todo, Beatriz le dijo de todo, «mi hija no es ninguna prostituta». Yo me acuerdo que le dije: «el general Franco era un dictador, fue un dictador toda su vida, pero todas las sentencias de muerte las firmó de su puño y letra, se las cargó a sus espaldas. Ustedes no han firmado una sola sentencia de muerte, ustedes son cobardes. Y de la plaza no nos vamos a ir». Azucena le dijo: «acá nos vamos a quedar sin piernas caminando en esta plaza». Nos dijo: «Señoras, no pueden estar acá, hay estado de sitio». Le contestamos con amenazas de que no nos íbamos a ir. Cuando salimos había más de 60 Madres, y estábamos convencidas de que no nos íbamos a mover hasta que no nos dijeran algo.
Archivo Testimonios Orales de Memoria Abierta.

AZUCENA VILLAFLORES
HAYDEÉ GARCÍA GASTELÚ
Encontrarnos entre nosotras nos permitía ir componiendo las noticias que nos eran negadas. Nuestra visión era encontrarnos y Azucena (Villaflor) dijo «en la Plaza», para cruzar y hacer petitorios. Ella venía de Avellaneda, de una familia más politizada, más acostumbrada a las marchas políticas y la mayoría de nosotras, no. No teníamos ningún tipo de práctica política. El primer día que me encontré con ella, la vi tan polenta, tan llena de dinamismo que incluso, primero, si no hubiese sido porque me encontré con Adela Gard de Antokoletz, yo no sé si me animo. Porque Azucena decía: «tenemos que hacer, tenemos que ponernos». Y yo, con una gran idiotéz de mi parte, porque tenía un susto tremendo ese primer día,

fui de las primeras de ese sábado famoso, le digo: «¿y a vos quién te manda?». Por poco me come, con toda razón. Era la pregunta menos inteligente que podía hacer una persona en ese momento. Me dice: «¿Cómo quién me manda?, tenemos que hacerlo», y me explicaba. Era muy cálida y tenía una gran persuasión. Realmente fue una figura muy especial. Fueron muy pocos meses, porque eso fue en abril y en diciembre se la llevaron.
Archivo Testimonios Orales de Memoria Abierta.

LA RONDA
MARÍA DEL ROSARIO CERRUTI
No queríamos que vinieran hombres, ni hijos ni maridos -recuerda Cerruti- porque los militares eran más agresivos con ellos. A nosotras los de cargos más altos nunca nos insultaron ni nada, mandaban a la policía a que nos reprimiera, pero ellos no. Entonces empezaron a bautizarnos «las locas». Seguíamos yendo todos los jueves, pero nos quedábamos en los bancos, sentaditas. Nos mandaron a la policía que nos quería echar diciendo: «Circulen, hay estado de sitio. Tienen que caminar». Ellos mismos nos mandaron. Entonces empezamos a caminar de a dos alrededor de la plaza, pero la plaza tiene dos hectáreas, es muy grande y, si éramos una marcha muy chica, no nos veían. Mientras caminábamos de a dos, con otras dos atrás y otras adelante, nos íbamos comunicando, nos decíamos los lugares a los que teníamos que ir. Nos acercábamos a cada personalidad que llegaba al país.
Archivo Testimonios Orales de Memoria Abierta.

PAÑUELO
HAYDEÉ GARCÍA GASTELÚ
El pañuelo surgió después, en un primer momento no usábamos pañuelo. Apareció por primera vez cuando hicimos una primera visita a Luján. Porque nos perdíamos, no nos podíamos identificar. Acá era distinto porque estábamos en la plaza, dábamos vueltas, pero en cuanto salíamos de la plaza era fácil que nos perdiéramos, es decir que no pudiéramos seguirnos unas a las otras. Entonces



surgió como una idea. En realidad no era un pañuelo, sino un pañal [de tela]. Simbólicamente era un pañal que nos atábamos y para reconocernos unas a las otras.

Archivo Testimonios Orales de Memoria Abierta.



PRIMER PETITORIO



MARÍA DEL ROSARIO CERRUTI



Cuando llevamos el petitorio al Congreso nos encerraron en la calle Rodríguez Peña, nos metieron adentro de cinco colectivos, nos llevaron a la comisaría que estaba en la calle Lavalle. Ahí ya había periodistas, había curas, de todo. Vinieron unos veinte tipos de la SIDE, de civil, con máquinas de escribir para tomarnos declaración. Nosotros éramos muchísimos, como trescientos. Nos preguntaban quiénes nos habían mandado, si veníamos del Partido Comunista. Nosotras le respondíamos muy altaneras que presentábamos el petitorio porque teníamos un hijo desaparecido. (...) Nos fueron largando a la madrugada, de a una. Y cuando salíamos, no habían dejado estar a nadie a diez cuadras a la redonda. Teníamos mucho miedo. (...) Esa solicitada salió en La Prensa, en octubre. Para el 10 de diciembre, día de los Derechos Humanos, quisimos sacar una con el nombre de los desaparecidos, pero no nos dejaron y tuvimos que poner los nuestros. Nos aceptó La Nación.

Archivo Testimonios Orales de Memoria Abierta.



ASOCIACIÓN CIVIL



ENRIQUETA MARONI



Queríamos cada vez inventar nuevas cosas para poder hacer que se nos dijera algo. Las primeras pancartas salen, no me acuerdo el año, pero salen de la primera casa que tuvimos nosotras ahí en la calle Uruguay que la conseguimos gracias a una donación que hizo una organización de Holanda, SAM, que nos dio el dinero.

Archivo Testimonios Orales de Memoria Abierta.



LOS JUICIOS A LAS JUNTAS

ELSA POZZI DE MASSA (CHICHE)

Ahí tuvimos la esperanza... Que fueran juzgados y que fueran mostrados como culpables, me parece que fue un paso trascendental no solamente para nosotros sino para la historia argentina, ¿no? Pero después pasaron tantas cosas que la alegría se fue diluyendo porque después el mismo Presidente que había convocado a la CONADEP dicta las leyes de Obediencia Debida y del Perdón, y después la termina Menem cuando les da el Indulto. Ahora no sé. En ese momento teníamos tantas ganas, tantas veces nos habíamos tenido que callar, y que saliera a luz esto, que se demostrara a los argentinos y al mundo entero que sí había habido un Golpe de Estado que sacrificó tantas vidas y que se diera a publicidad, a mí por lo menos me llenó de satisfacción. Ahora, me hubiera gustado que la cosa hubiera sido, no digo que los hubieran matado porque sino nosotros tendríamos que ser como son ellos, pero ellos tuvieron en ese momento el beneficio de que sean juzgados y que ellos puedan tener su defensor, cosa que a nuestros hijos no se lo permitieron porque yo todavía no sé por qué mi hijo no está conmigo, de qué se lo acusaba, por qué se lo hizo desaparecer, porque lo hubieran tenido detenido. *(Carpeta N°: M-0011/D-A. Entrevista N°: 2, Pozzi de Massa, Elsa. Fecha: 6/09/2006; MMR).*



MADRES DE ROSARIO

MATILDE ESPINOZA DE TONIOLLI (CHOCHA)

Yo era tonta, no entendía nada de política, todavía hoy me cuesta. Mirá qué tonta habré sido que el Negro se fue a Córdoba y me dijo, mamá no te preocupes, y yo le creí, justo lo agarraron ahí y nunca más lo vi. Después tuvimos que salir de casa para buscarlo, preguntar dónde estaba y vivir la zozobra de proteger a Alicia, su mujer, ella estaba embarazada cuando lo secuestraron al Negro y le faltaba poco para parir. Fue un tiempo de incertidumbre, gracias a Dios ella conservó la lucidez necesaria para proteger a su hijo. Después de un tiempo pudo salir del país y me lo salvó a Eduardo; tuve suerte de no perder a mi nieto.

Una vez en la rotisería se acercó alguien y nos dijo a mí y a Fidel que en la cortada Ricardo se reunían familiares de detenidos y desaparecidos por razones políticas, allí fuimos, nos costó entender y aceptar, pero desde entonces no abandonamos la lucha. Creo que mi marido, que buscó al Negro hasta el final de su vida, murió de tristeza cuando falleció mi otro hijo. ¿Yo?, ni sé cómo sobrevivo, o no me volví loca. Todas las puertas que tocamos fueron para recibir silencio o mentiras, hasta un primo de mi marido, militar, creo que coronel, que se había criado junto con él le negó una respuesta, le aseguró que no sabía nada. Por suerte lo están juzgando en Neuquén por crímenes cometidos durante la dictadura, ¡hipócrita!, participaba de la represión. Después de esa entrevista Fidel volvió a casa y me dijo que le había mentado, no lo había podido mirar a los ojos.

Relatan las Madres de la Plaza, Aída Albarrán, Rosario, 2010.

SITUACIÓN DILEMÁTICA

La última dictadura militar fue apoyada por amplios sectores de la población, pero los momentos que la sociedad manifestó explícitamente niveles de acuerdo con el gobierno de facto fueron pocos. Las Juntas Militares gobernaron a través del terror y la represión como constante; en dos oportunidades también lo hicieron a través de la legitimación que el pueblo les dio en la calle: la primera ocasión fue cuando la selección nacional de fútbol ganó el mundial que se disputaba en nuestro país. Durante los festejos, Videla saludó desde el balcón de la Casa Rosada y fue vivado. El segundo caso fue el del 2 y el 10 de abril de 1982, cuando las multitudes colmaron las calles apoyando el desembarco en las islas Malvinas.

En 1978 las denuncias a la violación de los Derechos Humanos en nuestro país ya habían cobrado fuerza en el exterior. Muchos exiliados y sobrevivientes de los campos de concentración que habían logrado salir del país dieron sus testimonios dando a conocer lo que sucedía en Argentina. Las denuncias significaron un duro golpe al proyecto de la dictadura que intentaba aniquilar y hacer desaparecer cualquier oposición política. Desde el gobierno nombraron a las denuncias como la «campaña antiargentina», diversos medios de comunicación se hicieron eco del gobierno y fueron cómplices a la hora de encubrir el sinnúmero de violaciones a los Derechos Humanos. El mundial de fútbol ubicaba a la Argentina en el centro de las preocupaciones de la prensa internacional.

Las Madres de Plaza de Mayo continuaron con sus rondas en ese contexto adverso a su lucha donde el pueblo argentino festejaba partido a partido las victorias del seleccionado, mientras en los campos de concentración proseguían los tormentos y las desapariciones.

En ese complejo escenario la revista *Para Ti* publicó esta nota que reproducimos. A través de la columna «De todos los días»,

la revista cuestiona a las Madres de Plaza de Mayo y a los periodistas extranjeros que toman sus testimonios. La nota es un ejemplo del apoyo explícito de medios de comunicación a los intereses del terrorismo de Estado. Reproducimos también aquí un emblemático testimonio dado por una madre de Plaza de Mayo a periodistas extranjeros durante el mundial de fútbol de 1978.

A partir de ambas fuentes les proponemos que respondan a la siguiente consigna:

Imaginen que ustedes son un periodista de India que vino a la Argentina a cubrir el Mundial '78. En su paso por el país, entrevistan a la redactora de la revista *Para Ti* y a las Madres de Plaza de Mayo. Redacten la nota escrita para el diario *La Tribuna* de Bombay donde cuenten qué son las Madres de Plaza de Mayo y cómo se vivía en la Argentina de ese tiempo.

1. «De todos los días. Las mujeres en la plaza de mayo», *Para ti*, 26 de junio de 1978, N° 2920, p.66.



Para Ti- De todos los días-, 26 de junio de 1978.

LAS MUJERES DE PLAZA DE MAYO

Muchos jueves, desde hace ya dos años, un grupo de mujeres se reúne frente a la Casa de Gobierno en la Plaza de Mayo. Son parientes de los subversivos detenidos o desaparecidos. Ellas van a buscar información al Ministerio del Interior. Algunas llevan fotos, banderas. Ese grupo ha crecido «misteriosamente» en este mes. Justo ahora, cuando el país está lleno de periodistas extranjeros que, en buena proporción, vinieron dispuestos a ver «los horrores que se vivían en la Argentina». Claro que a esta altura de su estada en el país, muchos piensan distinto. No vieron los cadáveres en las calles, ni los asesinatos en masa, ni las persecuciones a los judíos, ni nada. Al contrario. Vieron un pueblo tranquilo, alegre, hospitalario, y pasearon por

las calles libremente sin custodios ni vigilancia. Pero que da esa minoría que aún busca, no con buenas intenciones, las mínimas cosas para poder dejar satisfecha su actitud negativa. El último jueves, estos periodistas extranjeros, se dieron cita en la Plaza de Mayo. Ellos ya bautizaron a estas mujeres: las llaman «Las Locas...» Quizá en su país de origen no puedan fotografiar o filmar una manifestación sin que les rompan sus sofisticados equipos. Sin embargo, acá, en la Argentina, en el país donde –según ellos– no se respetan los derechos humanos, ellos pueden hacer libremente su nota y, es más, también pueden libremente distorsionar la información que mandan a sus diarios, revistas o canales de televisión.

Por eso nosotras, las mujeres argentinas, nos duelen estas cosas. Porque pensamos que sería importante que además de «Las Locas...» esos periodistas extranjeros mandaran información sobre el país que ven crecer, que ven organizado y sin violencia, que ven lleno de alegría y entusiasmo en un pueblo que se desborda en gritos de ¡*ARGENTINA... ARGENTINA...!* En una cancha o en las calles, que ven en el respeto con que se los trata aunque solapadamente nos critiquen.

Nosotras no podemos negar la existencia de esas mujeres en la Plaza de Mayo, ni es nuestra intención hacerlo, pero también creemos que nuestro país no son solamente «Las locas...»

2. Testimonio dado a periodistas extranjeros por parte de una madre de Plaza de Mayo durante los días del mundial de fútbol de 1978.



«Nosotros solamente queremos saber dónde están nuestro hijos, vivos o muertos. Angustia porque no sabemos si están enfermos si tienen frío, si tienen hambre. No sabemos nada. Y desesperación señor porque ya no sabemos a quién recurrir: consulados, embajadas, ministerios, iglesias, en todas partes se nos han cerrado las puertas; por eso les rogamos a ustedes, son nuestra última esperanza. Por favor, ¡ayúdenos!, ¡ayúdenos por favor!, son nuestra última esperanza.»

LA BÚSQUEDA EN DEMOCRACIA: CASOS DE ABUSO POLICIAL

La relación entre lo nuevo y lo viejo, el diálogo entre el pasado y el futuro. El problema clásico de la tradición, es también el de la invención.

La pregunta por la tradición, entendida como pasado revestido de autoridad, está en el centro de cualquier debate sobre las culturas que quieran desprenderse de la liviandad que proponen las pantallas. Cómo vincularse con ese pasado, cómo evitar su mera repetición e inventar perspectivas que disloquen al mundo, cómo dialogar con los muertos, cómo entonar con voz propia los pasados reclamationes.

Que la tradición ya no esté vigente como quizás alguna vez lo estuvo, que el pasado ya no se encuentre revestido de autoridad, no quiere decir que debamos abandonarlo. La tradición siempre está a punto de hacerse. Y nunca debería ser buscada en un grado de autenticidad primero sino que más bien sería algo abierto a un tiempo que está adelante, estaría formada por legados que se reactualizan en un presente que se sobresalta.

Una vez terminada la dictadura cívico militar y ya bajo un régimen democrático, comenzaron a gestarse nuevos reclamos, que habían aprendido mucho de aquellos reclamos pasados, de viejas tradiciones, pero que al mismo tiempo innovaron en su forma de reclamar.

La CORREPI -Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional- es un ejemplo de ello, se trata de una organización política que trabaja en el campo de los Derechos Humanos. Se autodenomina como defensora «de la clase trabajadora y el pueblo, con especificidad frente a las políticas represivas del Estado». La mayoría de los casos que se presentan a la CORREPI son muertos por gatillo fácil.

En 1996, cerca de fin de año, la CORREPI presentó el Archivo de Casos de Personas Asesinadas por las Fuerzas de Seguridad del Estado. Se trataba de un informe que daba nombres de personas, en su mayoría jóvenes, asesinados por parte del Estado democrático. Más de la mitad de las muertes corresponde a la franja de varones pobres de menos de 25 años, y el 30,5% del total tenían 21 años o menos al momento de ser asesinados.

Palabras argentinas

El término «desaparecido» fue una invención argentina, creado en la década del 70, para denominar a aquellas personas que no podían catalogarse ni como vivas ni como muertas; según palabras del propio dictador Jorge Rafael Videla «Le diré que frente al desaparecido en tanto esté como tal, es una incógnita, mientras sea desaparecido no puede tener tratamiento especial, porque no tiene entidad. No está muerto ni vivo... Está desaparecido'». La palabra «desaparecido», tanto en Argentina como en el exterior, está asociada a la dictadura que comenzó en 1976.

El término «gatillo fácil» también es una invención argentina, que aparece junto a la democracia, y es utilizado para nombrar a aquellos hechos donde hubo un abuso de armas de fuego por parte de la policía. Una de las particularidades del denominado «gatillo fácil» es que en la mayoría de los casos el autor del hecho lo presenta como un accidente o como una acción de legítima defensa.

¹ Noemí Ciollaro, *Pájaros sin luz*, Buenos Aires, Planeta, 1999.

«La elaboración de este Archivo surgió de la necesidad de mostrar, desde los datos concretos, el alcance y la extensión de la represión dirigida por los gobiernos que administran el Estado argentino. Por eso, este documento es un relevamiento de todos los casos que conocemos en los que el aparato represivo mata, a través de sus distintas agencias y usando diversas modalidades.» Así muchos familiares y amigos fueron acercándose a la coordinadora, con el fin de hacerse visibles y conseguir ayuda para presentar sus reclamos. La creciente invisibilización de los episodios represivos, especialmente los que afectan a los sectores sociales más vulnerables, hace que no se lleguen a conocer todos los casos. «Es imposible calcular la ‘cifra negra’ del gatillo fácil y de las muertes en cárceles y comisarías o por la tortura. Sólo podemos afirmar que permanentemente incorporamos, además de los casos ocurridos en el año en curso, otros de años anteriores, comprobando en la práctica, que muchos homicidios perpetrados desde el Estado no trascienden». La creación del Archivo de la CORREPI tiene el fin de generar una herramienta que sirva a la organización y la lucha antirrepresiva, poniendo a disposición de militantes, organizaciones, periodistas, y la sociedad en su conjunto, un reflejo, aunque pálido e incompleto, de lo que es el día a día represivo en nuestro país. «El objetivo de este Archivo, de su permanente actualización y de su presentación pública cada año, no es entonces, contribuir a un simple lamento por la creciente cantidad de pibes muertos. Nuestro fin es aportar al análisis de la situación que vive nuestro país, contribuyendo a formar conciencia popular sobre la represión cotidiana como política de Estado».

Algunas de las pautas que se utilizan para la construcción del Archivo son las siguientes:

1. Incluimos todo caso que implique la aplicación de política represiva estatal y la utilización de los recursos del aparato estatal cuyo resultado sea la muerte de la víctima.
2. Respecto de los victimarios, incluimos todo caso en que los responsables sean miembros de las agencias represivas del Estado: policía federal, policías provinciales, gendarmería, prefectura, servicio penitenciario, seguridad ‘privada’ o fuerzas armadas.
3. Incluimos todas las modalidades represivas que utilizan los gobiernos. A los fines estadísticos, las clasificamos en: gatillo fácil (fusilamientos); muertes en cárceles y comisarías (que en buena medida corresponden a la aplicación de tormentos); fusilamientos en movilizaciones u otras protestas; muertes intrafuerza o intrafamiliares (casos en que el autor utiliza, para ‘resolver’ un conflicto interno o familiar, los recursos represivos que le provee el Estado); causas fraguadas, o consecuencia de otros delitos; otras circunstancias (desapariciones, etc.)»

Según el informe de la CORREPI del año 2010, se han registrado ya 3093 casos, con un promedio de 20 personas muertas por parte del Estado cada mes. Los asesinados en represiones a movilizaciones populares, están en su mayoría registrados (Teresa Rodríguez, los muertos de Jujuy y Corrientes entre 2000 y 2001, los del 19 y 20 de diciembre de 2001, los del 26 de junio de 2002, Carlos Fuentealba), es contundentemente mayor la cifra de muertes por «gatillo fácil», muertes por la tortura en cárceles y comisarías: 56 muertes en actos de protesta, sobre un total de 3093. Según la CORREPI esto «pone en evidencia la prevalencia de la represión de tipo ‘preventivo’, que tiene por objeto controlar y disciplinar a los sectores pobres no organizados, sin otro criterio de selectividad que la pertenencia de clase. Los números confirman que, en la Argentina ‘democrática’, una vez finalizado el trabajo encomendado a los militares de la última dictadura, la represión cambió de forma para adaptarse a las necesidades del nuevo sistema político. A partir de 1983, ya no se reprimiría tanto en forma abierta y selectiva, sino silenciosamente, con masividad y sin repercusión pública.»



FUENTES PRESENTE

 TESTIMONIOS

 MÚSICA

 ARTE

 GRÁFICOS

 DOCUMENTOS

MÚSICA

La música fue uno de los canales que han representado y logrado transmitir las consecuencias del «gatillo fácil». Bandas como Dos Minutos escribieron letras y le pusieron música al fenómeno con una canción denominada «Gatillo fácil» la cual hace referencia a los argentinos muertos por el abuso policial; «Solamente por pensar» es otra de las canciones que hacen referencia al tema, en este caso de la banda de rock española Ska-P; la banda de heavy metal Malón también denominó a uno de sus temas más famosos «Gatillo fácil». La cumbia villera también se apropió del tema con la canción «Gatillo fácil», donde se cuenta la historia de un pibe asesinado por la policía.

Uno de los casos más conocidos de «Gatillo fácil», fue el del joven Walter Bulacio acerca del cual también muchas bandas cantan.

ARTE

Cuando se cumplieron 30 años del último golpe militar, el artista plástico, Javier del Olmo, realizó para una muestra la obra 1888 personas muertas por las fuerzas de seguridad del Estado entre 1983 y 2005. En la obra pueden verse los nombres de los chicos muertos componiendo una silueta en referencia a las siluetas que representan a la figura de los detenidos desaparecidos durante la dictadura.

CANCIONES SOBRE EL «GATILLO FÁCIL»

DOS MINUTOS

«GATILLO FÁCIL»

 Un gatillo fácil siempre se puede encontrar en una esquina, en cualquier lugar. Por eso acordate cuando vas a salir, que en esta selva no se puede dormir. Una bala se escapó, la tiró ese señor que estaba justo ahí disfrazado de azul.

 Gatillo fácil Hay, hay, hay, gatillo fácil!
Gatillo fácil Hay, hay, hay, gatillo fácil!

 Un gatillo fácil siempre se puede encontrar en una esquina, en cualquier lugar. Por eso acordate cuando vas a salir, que en esta selva no se puede dormir.

 Gatillo fácil Hay, hay, hay, gatillo fácil!
Gatillo fácil Hay, hay, hay, gatillo fácil!

MALÓN

«GATILLO FÁCIL»

 Gatillo fácil por vocación pena de muerte sin delinquir enfrentamientos que no existen defensa propia que no convence.

 Cuidate si andás por la calle la yuta te puede cazar.

 Armas plantadas para endosar al infeliz que cuadre fusilar Soberbia forma de reprimir supuestos reos del mal vivir.

 Cuidate si andás por la calle tu sangre van a derramar.

Pasó en Budje, en Wilde también gatillo fácil. Gavilla del poder.

Pasó en Budje, en Wilde también gatillo fácil. Gavilla del poder.

Cuidate si andás por la calle la yuta te puede cazar cuidate si andás por la calle tu sangre van a derramar.

FLOR DE PIEDRA

«GATILLO FÁCIL»

 Le dicen gatillo fácil para mi lo asesinó a ese pibe de la calle que en su camino cruzó. Él se la daba de macho con su chapa policial lleva fierro bien polenta y permiso pa' matar. A él le dicen Federico, yo le digo polisón y como canta Flor de Piedra, vos sólo sos un botón.

 VOS SOS UN BOTÓN NUNCA VI UN POLICÍA TAN AMARGO COMO VOS

 Gatillo fácil te gritan al pasar Gatillo fácil y nada más Gatillo fácil nunca vas a pagar Porque sos cana rati de la federal

 Gatillo fácil te gritan al pasar Gatillo fácil y nada más Gatillo fácil nunca vas a pagar Porque sos cana rati de la federal Porque sos cana rati de la federal

No se olviden de Cabezas, de Bulacio, Luis Bordón ¡ay!, la lista es tan larga que no puedo cantar hoy.

Esto le pasa a cualquiera cuidate de ese botón Dios no quiere que en la lista el siguiente seas vos

GATILLO FÁCIL IMPUNIDAD

PARA MUESTRA BASTA UN BOTON



NO ES SOLO UN POLICIA : ES TODA LA INSTITUCION

VOS SOS UN BOTÓN NUNCA VI UN POLICÍA
TAN AMARGO COMO VOS

Gatillo fácil te gritan al pasar
Gatillo fácil y nada más
Gatillo fácil nunca vas a pagar
Porque sos cana rati de la federal

Gatillo fácil te gritan al pasar
Gatillo fácil y nada más
Gatillo fácil nunca vas a pagar
Porque sos cana rati de la federal
Porque sos cana rati de la federal

CANCIONES SOBRE WALTER BULACIO

PATRICIO REY Y SUS REDONDITOS DE RICOTA

«JUGUETES PERDIDOS»

Banderas en tu corazón,
yo quiero verlas!
Ondeando luzca el sol o no.
Banderas rojas, banderas negras,
de lienzo blanco en tu corazón.

Perfume al filo del dolor,
así, invisible.
Licor venéreo del amor
que está en las pieles,
sedas de sedas,
que guarda nombres en tu corazón.

Son pájaros de la noche
que oímos cantar y nunca vemos.
Cuando el granizo golpeó,
la campana sonó,
despertó sus tristezas atronando sus nidos.

Esperando allí nomás,
en el camino,
la bella señora está desencarnada.
Cuando la noche es más oscura
se viene el día en tu corazón.

Estás cambiando más que yo (yira, yira, yira).
Asusta un poco verte así (yira, yira, yira).
Cuanto más alto trepa el monito,
(así es la vida) el culo más se le ve.
Yo sé que no puedo darte
algo más que un par de promesas,
ticks de la revolución,
implacable rocanrol
y un par de sienes ardientes
que son todo el tesoro.

Tan veloces son.
Como borrones (así veloces)
hundiendo el acelerador,
atragantados por los licores,
soplando brasas en tu corazón.

Vas a robarle el gorro al diablo así,
adorándolo, como quiere él, engañándolo.
Sin tus banderas, sedas de sedas,
que guardan nombres en tu corazón.

Este asunto está ahora
y para siempre en tus manos, nene.
Por primera vez vas a robar
algo más que puta guita.

Cuando la noche es más oscura
se viene el día en tu corazón.
Sin ese diablo que mea en todas partes
y en ningún lado hace espuma.

FABULOSOS CADILLACS

«ARDE BUENOS AIRES»

Ahora presten atención
es que mis amigos y yo
vamos al concierto
de la banda que me gusta
suena el sucio *rock'n'roll*
habla de la bestia pop
todo el mundo a bailar, la banda suda

Pero cuidado lo que hacés
o a dónde vas
después del gran recital
están los puños de la ley
para atraparte
la ciudad va a reventar
tarde para reaccionar
el camino es largo,
Buenos Aires arde

Aires de sirenas y de canas
Buenos Aires
Arde de violencia ya se quema
Buenos Aires

Suena el sucio *rock'n'roll*
habla de la bestia pop
en el concierto
de la banda que me gusta
todo el mundo baila
bajo estado de *shock*
las luces agigantan a la banda de rock
mientras tanto
la ciudad violenta aguarda

Y por si no le entiendes
Flavio te lo dice en Francés
*Fait attention mon petit frere
quant tu sors du recital y a quelqu
qui peut te fraire du mal ca se pas
credible mais le peur est dans la Ville
le chemin est troplong et paipas
pourouois il - y a beaucoup de cons
qui nos faissent du mal*

Aires de sirenas y de canas
Buenos Aires
Arde de violencia ya se quema
Buenos Aires



RESISTENCIA SUBURBANA



«WALTER»



Walter se fue a ver ese recital
joven como muchos a nadie hacía mal
Walter quería ver ese recital
la música lo enloquecía lo hacía vibrar

Pero llegó la policía, Walter corre por tu vida
pero llegó la policía, Walter corre por tu vida

La policía lo atrapó, lo encerró
y lo empezó a golpear
Walter no entendía el sólo quería ver el recital
lo golpearon tanto que no pudo aguantar
sus ojos se cerraron y
jamás volvió a despertar

Walter que Dios te bendiga y
nos proteja de la policía
Walter que Dios te bendiga y
nos proteja de la policía
Walter jamás podrá ver otro recital
Walter jamás podrá ver otro recital
Walter jamás podrá ver otro recital

Walter jamás podrá ver.. otro recital
lo golpearon tanto que.. no puedo aguantar
sus ojos se cerraron y
jamás volvió a despertar
Walter jamás podrá ver otro recital...



LA RENGA



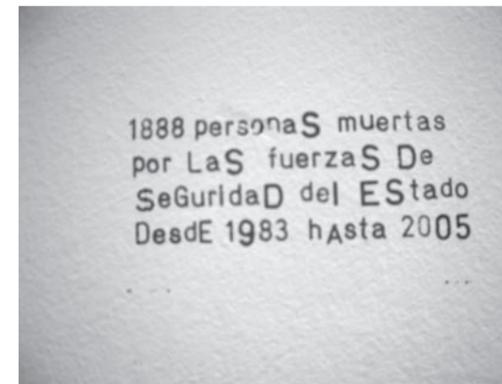
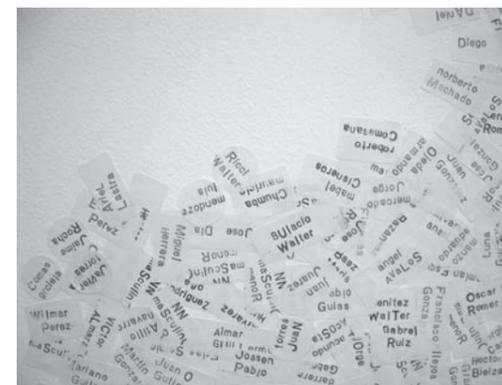
«CANTITO POPULAR»



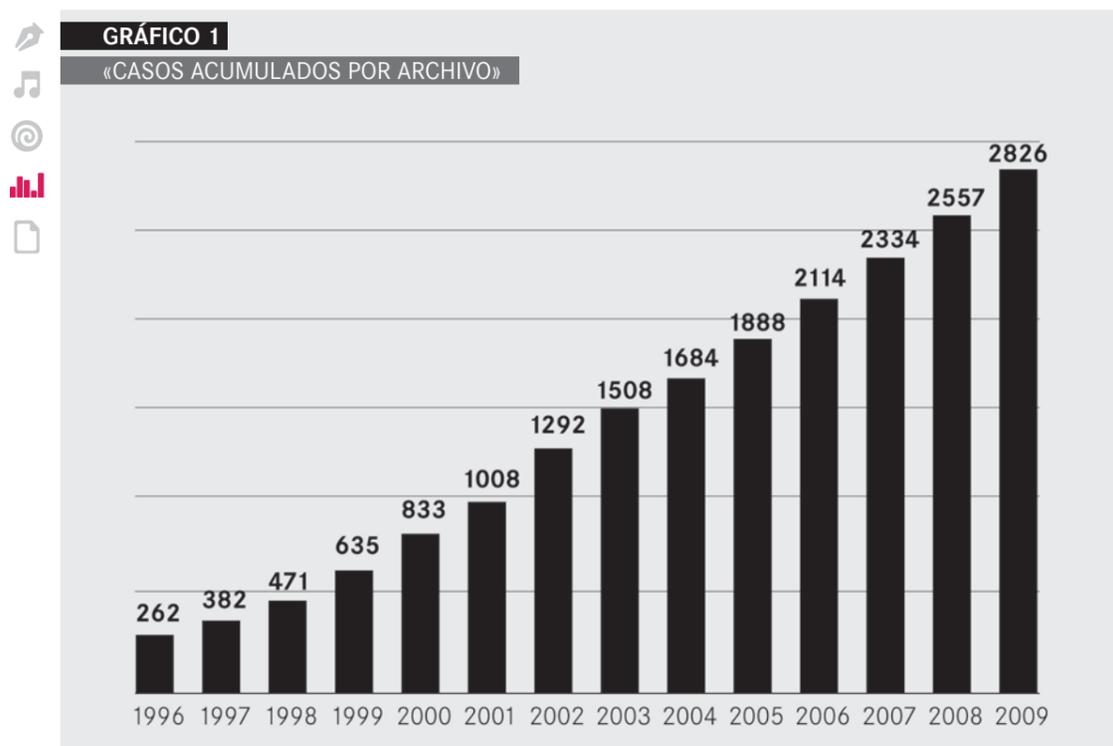
Vamos la renga, con huevo vaya al frente
que te lo pide toda la gente.
Vamos la renga, con huevo vaya al frente
que te lo pide toda la gente.
Una bandera que diga «el Che Guevara»
un par de rocanroles y un porro pa' fumar.
Matar a un rati, para vengar a Walter
y en toda la Argentina comienza el carnaval...



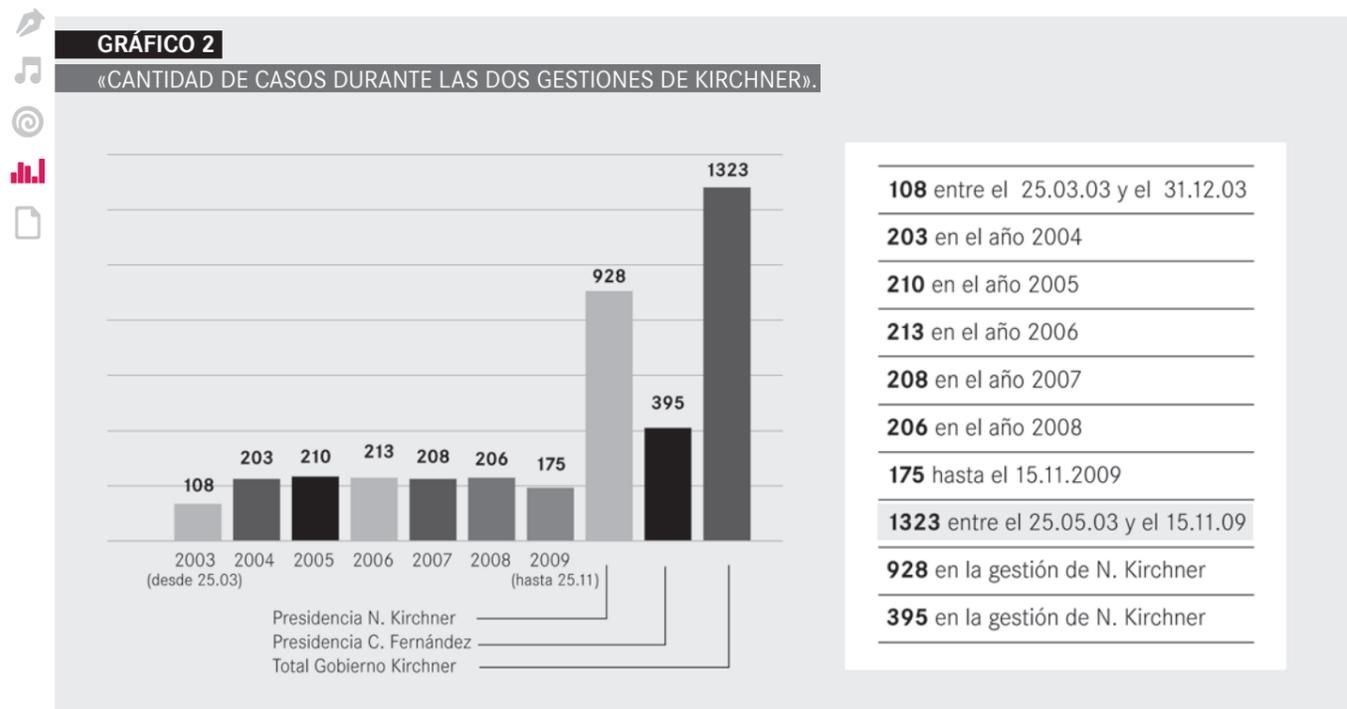
JAVIER OLMO



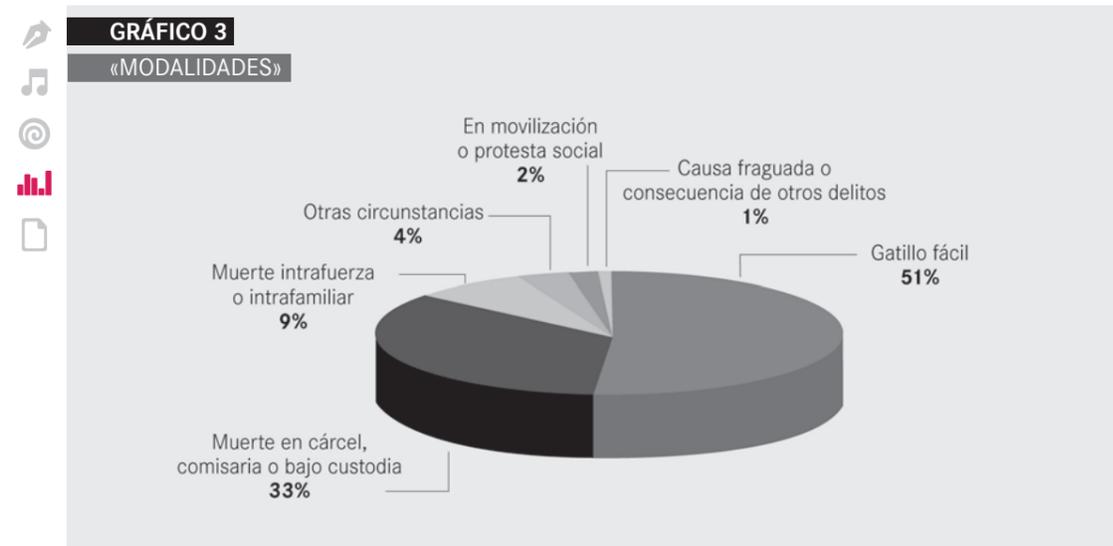
CUADROS CON CIFRAS SOBRE EL ABUSO POLICIAL 1996/2009.



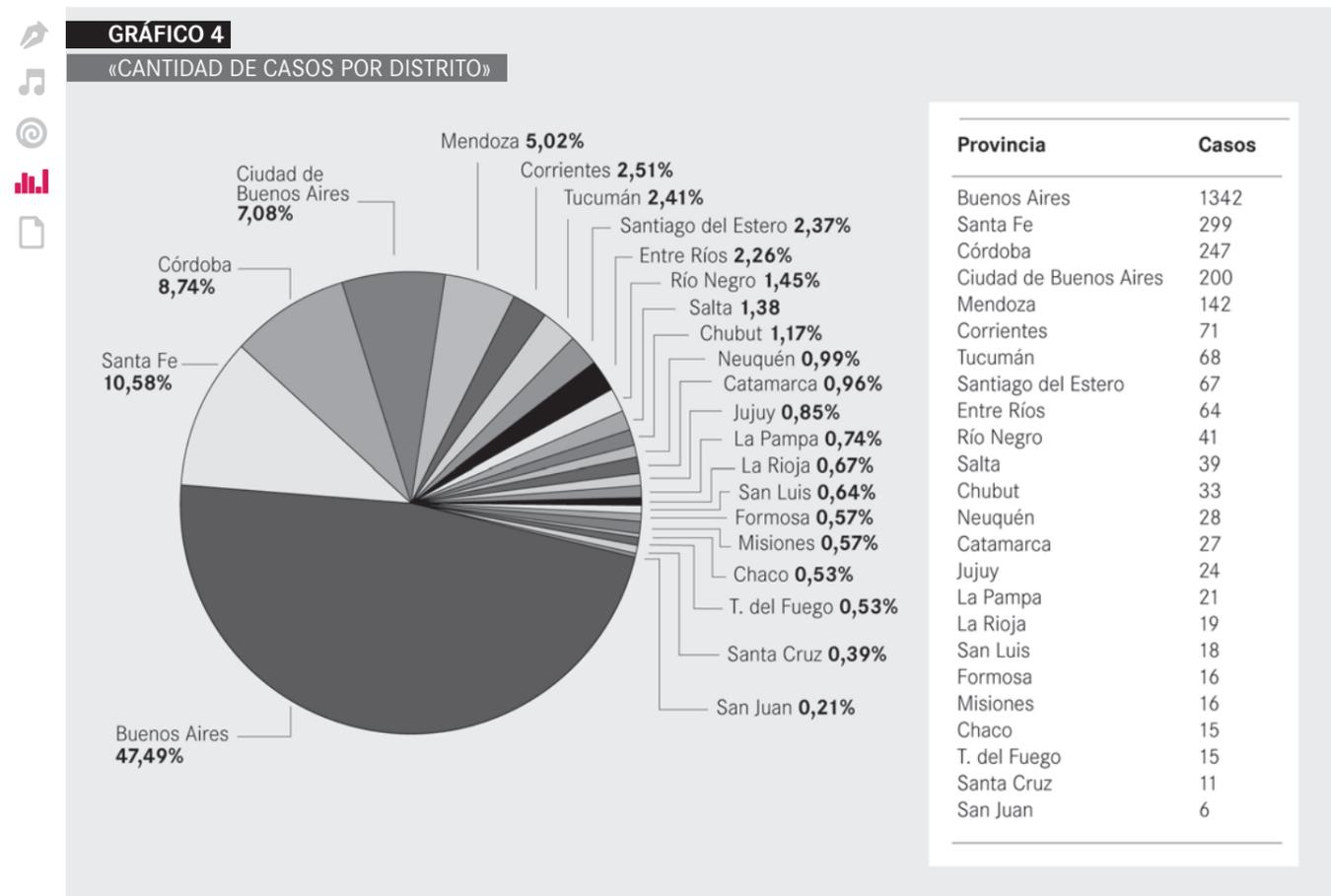
El gráfico señala el acumulado de casos según cada actualización del archivo desde la primera publicación en 1996.



El gráfico señala el acumulado de casos en el período desde el 25.05.2003 hasta el 10.11.2009



El gráfico señala los porcentajes sobre el total de casos.



El gráfico señala los porcentajes sobre el total de casos.

SITUACIÓN DILEMÁTICA

Los casos de abuso policial se fueron multiplicando con el paso de los años, en todo el país. Uno de los más emblemáticos es el de Walter Bulacio, un joven de 17 años que fue asesinado por la Policía Federal en 1991. Walter había asistido a un recital de Patricio Rey y sus redonditos de ricota en el Estadio de Obras Sanitarias de la Ciudad de Buenos Aires cuando fue detenido por averiguación de antecedentes tras una razzia policial. Aunque la Ley prohíbe la detención de menores sin la intervención de un juez competente, Walter fue llevado a la comisaría 35 y demorado durante toda la noche. Por la mañana salió de allí hacia el Hospital Pirovano donde le diagnosticaron un traumatismo de cráneo. Cinco días más tarde murió. Su cuerpo mostraba huellas inequívocas de golpes con objetos contundentes en el torso, los miembros y la cabeza.

El caso cobró especial relevancia cuando la Comisión Interamericana de Derechos Humanos llevó el caso a la Corte Interamericana con sede en San José de Costa Rica. Si bien la corte emitió un fallo en 2003, todavía no hay ningún condenado por el crimen. Distintas canciones recuerdan a Walter, «Juguetes perdidos» de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, «Arde Buenos Aires» de los Fabulosos Cadillacs, «Cantito Popular» de La Renga, «Walter» de Resistencia Suburbana, entre otras.

A continuación reproducimos una noticia del diario *La Capital* de Rosario que cuenta sobre el asesinato de Miguel Ángel Peralta por parte de la policía local.



La Capital, Lunes 12 de junio de 2006.

UN POLICÍA SE TIROTEÓ CON DOS CHICOS TRAS EL ROBO A UN CIBER Y MATÓ A UNO DE ELLOS

Un joven de 17 años murió al recibir una bala en la espalda. Ocurrió ayer a la madrugada en España al 1200

El asalto a un ciber del macrocentro desembocó en un tiroteo entre un policía uniformado que estaba allí como cliente y dos jóvenes asaltantes que escaparon corriendo del negocio, uno de los cuales, de 17 años, cayó abatido de un disparo en la espalda a unos 150 metros del local. El policía, un agente que presta servicios en la Dirección Medicina Legal, estaba anoche preso e incomunicado a la espera de ser indagado por el juez del caso. Al muchacho fallecido le incautaron una pistola de juguete, por lo que la policía estima que del tiroteo habría participado su cómplice, quien escapó del lugar en un taxi.

Al menos cuatro disparos retumbaron en España al 1200 poco después de la medianoche del sábado, según refirieron fuentes policiales, respecto del enfrentamiento en el que falleció Miguel Ángel Peralta, de 17 años y domiciliado en la zona oeste. De acuerdo con los voceros, todo comenzó a la 0:30 del domingo en un ciber que funciona en una casa antigua de 3 de Febrero 1784. Allí ingresaron dos jóvenes armados que abordaron al encargado del negocio y le robaron la recaudación. El empleado le dijo a la policía que los ladrones llevaban dos armas y que además asaltaron a los clientes que estaban cerca de la caja.

Al parecer, los maleantes no atacaron a los clientes que estaban en el fondo del negocio y por eso no habrían advertido a un agente uniformado que «hacía tiempo para ir a trabajar en un servicio adicional». Cuando los ladrones se fueron con unos 400 pesos del negocio, el encargado le avisó al policía que chateaba en una máquina del fondo: «Nos robaron, recién se van».

Entonces el agente corrió a los ladrones por 3 de Febrero hasta llegar al cruce con España, donde doblaron hacia el centro. Cuando los alcanzó, «les dio la voz de alto y ellos abrieron fuego. Hubo un intercambio de disparos y uno de los ladrones cayó abatido», dijo un vocero policial. Peralta se desplomó frente a un estacionamiento a mitad de cuadra. Dos ambulancias acudieron para asistirlo y los médicos intentaron sacarle la sangre que había ingresado a un pulmón, pero el chico falleció media hora después de ingresar al Hospital de Emergencias.

El muchacho que lo acompañaba escapó antes de que llegaran efectivos del Comando Radioeléctrico y de la comisaría 2ª para realizar el procedimiento de rutina. Según un vocero, allí encontraron dos cápsulas calibre 22 y otras dos correspondientes a la pistola 9 milímetros que portaba el policía y que también fue secuestrada para peritarla. Peralta, en tanto, portaba la réplica de un arma. Esto llevó a los investigadores a suponer que el tiroteo se habría producido con su acompañante.

«Los testigos, la gente que estaba en el ciber y el dueño, vieron cuando el chico cayó abatido. Todos dicen que hubo cuatro disparos, al igual que un vigilador privado que custodiaba el estacionamiento», indicó un jefe policial. Un taxista que se acercó al lugar reveló que había trasladado desde allí hasta la zona de la comisaría 13ª a un joven que al llegar no quiso aceptarle el vuelto. El joven estaba vestido como describieron los testigos al asaltante prófugo.

El policía, de apellido Navarro y cuya edad no trascendió, quedó detenido acusado de homicidio en la seccional 2ª mientras la División Judiciales encaraba las actuaciones. Hoy sería indagado por el juez de Instrucción N°8, Juan José Pazos.

La autopsia practicada ayer a la tarde en el Instituto Médico Legal (IML) reveló que el disparo policial hirió por la espalda al adolescente. La bala ingresó por la región dorsal, en la zona lumbar, y le atravesó el pulmón derecho para salir a la altura de la tetilla. El proyectil presentaba cierto desgaste, por lo que los forenses estimaban que el disparo podría haber rebotado en el piso antes de herir al muchacho.

«Se fue de las manos»

Ayer a la tarde la familia de Peralta se presentó en el Instituto Médico Legal (IML) para reconocer el cuerpo. «Sabíamos que iba a terminar así porque tenía varios antecedentes. La mamá vive laburando para darles de comer a sus hijos, pero Miguel Ángel se le fue de las manos», contó una prima del chico que no quiso dar su nombre.

El muchacho vivía en la zona de Espinillo y bulevar Seguí con dos hermanos de 12 y 9 años, su mamá, que trabaja en una oficina, y su papá, que es carpintero. «Es mi bebé. El que está ahí adentro es mi bebé», repetía ayer, en la puerta del IML, la madre de Miguel Peralta, sin poder creer que su hijo había muerto.



UN DILEMA ÉTICO. CONSIGNA DE REFLEXIÓN.

A partir de estos testimonios de personas de la televisión y de lo charlado sobre los casos de gatillo fácil, les proponemos que discutan y reflexionen sobre el caso Peralta.

Testimonio 1: Susana Giménez.

La Gaceta, Viernes 27 de Febrero de 2009

CONMOVIDA POR LA MUERTE DE UN COLABORADOR, ASESINADO HOY, LA CONDUCTORA PIDIÓ QUE SE ENDUREZCAN LAS PENAS. «EL QUE MATA DEBE MORIR», DIJO.

BUENOS AIRES.- Un diseñador y amigo de la diva Susana Giménez fue asesinado hoy en un brutal asalto en la localidad bonaerense de Lomas del Mirador, donde un policía resultó herido al enfrentarse a los delincuentes. El hombre muerto fue identificado como Gustavo Lanzavecchia, de 32 años, quien, según fuentes confiables, era un estrecho colaborador de la conductora de televisión. Tras enterarse del hecho, Giménez pidió que se endurezcan las penas para quienes cometen crímenes. «Termínala con la estupidez de los derechos humanos. El que mata debe morir», sentenció, y añadió: «no me importa si esto afecta mi imagen». (..)

Testimonio 2: Marcelo Tinelli.

La Capital, 4 de noviembre de 2009

«La Argentina está muy violenta. Ayer veía un noticiero en los Estados Unidos donde nos trataban como la nueva Colombia y la verdad que uno empieza a darse cuenta que estando metido acá adentro no lo vive de esa manera, más allá de que está viendo las cosas que están pasando, porque realmente es impresionante».

«Uno dice por Dios qué violencia, qué locura. Lo que le pasó al jugador, a Fernando Cáceres, es una locura; lo que al muchacho el otro día que le pegaron un tiro al lado de su mujer embarazada es una locura; el chico de Tigre, es una locura».

«Acá todavía estamos discutiendo si metemos presos, si 16, 17, si los derechos humanos. El único derecho humano es el derecho a la vida y están matando a la gente por la calle de una manera impresionante».

Derechos Humanos

«Los Derechos Humanos son los derechos fundamentales de toda persona, sin distinción de sexo, etnia, edad, religión, partido político o condición social, cultural o económica, para garantizar la dignidad, la libertad y la igualdad humana. Lo distintivo de los Derechos Humanos es que son para todos. No existen como recompensa a servicios especiales, ni como premio a determinadas virtudes, ni como reconocimiento a ciertas características. Los Derechos Humanos no nacieron ni se desarrollaron como protección de los particulares frente a otros particulares: para ello existen las leyes, la justicia, la fuerza pública y la organización del Estado. Los Derechos Humanos fueron creados históricamente como protección de los particulares frente al Estado.»

¿Quién soy yo?, Abuelas de Plaza de Mayo, 2008.



BIBLIOGRAFÍA

- Amado, Ana, «Escenas de post-memoria» en *Confines*, Buenos Aires, nro.16, 2005.
- Arendt, Hannah, *Entre pasado y futuro*, Península, Barcelona, 1996.
- Barrenechea, Ana María, (comp.), *Archivos de la memoria*, Buenos Aires, Beatriz Viterbo, 2003.
- Basualdo, Eduardo y Zubieta, Martín, *Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso*, Buenos Aires, Colihue, 2006.
- Bousquet Jean Pierre, *Las locas de la Plaza de Mayo*, Buenos Aires, El Cid Editor, 1983.
- Calveiro, Pilar, *Política y/o violencia*, Buenos Aires, Norma, 2005.
- Calveiro, Pilar, *Poder y desaparición*, Buenos Aires, Colihue, 1995.
- Caparrós, M. y Anguita, E., *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina (1973-1976) II*, Buenos Aires, Norma, 1998.
- Caparrós, M. y Anguita, E., *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina (1966-1973)*, Buenos Aires, Norma, 1998.
- Caraballo, Liliana; Charlier, Noemi; Garulli, Liliana, *La dictadura (1976-1983) Testimonios y documentos*, Eudeba, 1999.
- Casullo, Nicolás, «Memoria para las muertes en la Argentina» en *Confines*, Buenos Aires, nro. 9\ 10, 2001.
- Casullo, Nicolás, «Una temporada en las palabras», en *Confines*, Buenos Aires, nro. 3, 1996.
- Ciollaro, Noemí: «La educación en la mira. Cómo se desmanteló el Sistema educativo frente a la dictadura» en *Revista Puentes*, Julio 2001.
- CONADEP. *Nunca Más*, Buenos Aires, Eudeba, 1984.
- Crenzel, Emilio, *La historia política del Nunca más. La memoria de los desaparecidos en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Da Silva Catela, Ludmila y Jelin, Elizabeth, *Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad*, Buenos Aires, siglo veintiuno, 2002.
- Dalmaroni, Miguel y Margarita Merbilhaá, «Memoria social e impunidad: los límites de la democracia», *Punto de Vista*, 63, 1999, 22-5.
- Duhalde, Eduardo Luis, *El Estado terrorista argentino*, Buenos Aires, Ediciones El Caballito, 1983.
- Dussel, Inés; Finoccho, Silvia; Gojman, Silvia, *Haciendo memoria en el país de nunca más*, Eudeba, Buenos Aires 1997.
- Forster, Ricardo, «Los usos de la memoria» en *Confines*, Buenos Aires, nro. 3, 1996.
- González, Horacio, «Una imagen filmada de Azucena Villaflor: reflexiones sobre la muerte y el horrible morir», en *Confines*, Buenos Aires, nro. 9\ 10, 2001.
- Gorini, Ulises, *La otra lucha: Historia de las Madres de Plaza de Mayo. tomo II (1983-1986)*, Buenos Aires, Norma, 2008.
- Gorini, Ulises, *La rebelión de las madres. Historia de las Madres de Plaza de Mayo. Tomo I (1976-1983)*, Buenos Aires, Norma, 2006.
- Guelerman, Sergio, *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*, Buenos Aires, Norma, 2001.
- Iglesias, Jorge; Winer, Sonia (y otros), *Construcción de la memoria*, EUDEBA, Buenos Aires.
- James, Daniel (director), *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Nueva Historia Argentina, Tomo 9, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.
- Jelin, Elizabeth (compiladora), *Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas «infelices»*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria (comp.), *Monu-*

mentos, memoriales y marcas territoriales, Buenos Aires, Planeta, 2003.

- Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002.

- Jensen, Silvina, *Los exiliados. La lucha por los Derechos Humanos durante la dictadura*, Buenos Aires, Sudamericana, 2010.

- Kaufman, Alejandro, «Notas sobre perdón y olvido», en *Confines*, Buenos Aires, nro. 5, 1998.

- Kaufman, Alejandro, «Desaparecidos» en *Confines*, Buenos Aires, nro. 3, 1997.

- Kaufman, Alejandro, «Notas sobre Desaparecidos» en *Confines*, Buenos Aires, nro. 4, 1996.

- Kaufman, Alejandro, «Setentismo y memoria», en *Confines*, Buenos Aires, nro. 16, 2005.

- Ministerio de Educación de la Nación, Equipo «A 30 años del golpe», *Treinta ejercicios de memoria*, Buenos Aires, Ministerio de Educación, 2006.

- Ministerio de Educación de la Nación, Equipo «Entre el pasado y el futuro», *Seminario 2006: entre el pasado y el futuro, los jóvenes y la transmisión de la experiencia argentina reciente*, Buenos Aires, Ministerio de Educación, 2007.

- Novaro, Marcos y Palermo, Vicente, *La dictadura militar 1976-1983. Del golpe de Estado a la restauración democrática*, Buenos Aires, Paidós, 2003.

- O´Donnell, Guillermo, *El Estado burocrático autoritario*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

- Pittaluga, Roberto; Oberti, Alejandra, *Memorias en montaje*, Buenos Aires, Ediciones del Cielo por asalto, 2006.

- Revista Nombres, «Las madres de Plaza de Mayo» en *Confines*, Buenos Aires, nro. 3, 1996.

- Sarlo, Beatriz, *Tiempo pasado*, Buenos Aires, siglo veintiuno, 2005.

- Sonderéguer, María, «Estrategias de la memoria» en *Confines*, Buenos Aires, nro. 5, 1998.

- Vezetti, Hugo, *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2002.

- Vitagliano, Miguel y Gilbert Abel, *El terror y la gloria (vida, fútbol y política en el ´78)*, Colombia, Norma, 1978.



museo de la
memoria

Coalición Internacional de
Sitios de Conciencia



MUNICIPALIDAD DE ROSARIO
Secretaría de Cultura y Educación